



Virus de la gripe aviar



Aves de corral

Información general

La gripe o influenza aviar es una enfermedad grave y muy contagiosa de las aves de corral y silvestres, producida por un virus de tipo A. Hay muchos subtipos de virus de la gripe aviar, y en grandes rasgos se pueden clasificar en virus de baja patogenicidad, que causan una sintomatología respiratoria leve, o de alta patogenicidad, como es el caso del subtipo H5N1, responsable de los actuales brotes de gripe aviar que han aparecido en Asia.

Las aves domésticas como los patos, ocas, pavos, codornices y faisanes son las que sufren la enfermedad. Muchas especies de aves silvestres, especialmente las acuáticas, también son susceptibles, pero generalmente no presentan ninguna sintomatología.

Las aves domésticas generalmente se infectan por el contacto directo o indirecto con aves acuáticas portadoras de virus de influenza de baja patogenicidad, que por mutación, puede convertirse en una variante de alta patogenicidad e infectar rápidamente a otras aves de su misma especie. Excepcionalmente estos virus pueden afectar a otras especies.

La influenza aviar se identificó por primera vez hace 100 años en Italia, y desde entonces, se han contabilizado 21 brotes de la enfermedad a intervalos irregulares en distintos puntos del planeta. El virus H5N1 se aisló por primera vez en una oca doméstica en China en el año 1996; en el año 1997 se detecta la enfermedad en pollos en Hong Kong y aparecen los primeros casos de contagio a personas. Estos episodios, aparentemente muy puntuales, reaparecen a principios del 2004 en Asia como brotes de gripe aviar altamente patógena, detectándose algunos casos de personas afectadas.

La gravedad del virus H5N1 radica en su rápida propagación y expansión geográfica, el gran impacto económico y social que conlleva, y el riesgo que representa para la salud humana. Ya se ha detectado en 10 países.

Todos los casos de personas infectadas por el virus aviar H5N1 se han dado en regiones de Asia donde las aves de corral son un elemento importante de la economía doméstica, por lo que en las casas hay un estrecho contacto entre las personas y las aves; y por otro lado, al ser regiones muy pobres es frecuente que se coman las aves que enferman.

Pese a que la capacidad de infectar a las personas es baja, únicamente se han registrado 125 en todo el mundo, la gran alarma provocada por el H5N1 se debe a que la enfermedad en humanos presenta una alta mortalidad (64 personas de las 125 que han resultado infectadas han muerto). En estos momentos no se ha confirmado ningún caso de contagio de la enfermedad entre humanos, éste sólo se han producido tras un contacto reiterado con aves domésticas enfermas. Tampoco se ha registrado ningún caso de infección entre



un ave silvestre (no de corral) y un ser humano.

Lo que realmente preocupa a la OMS es que el virus H5N1, que ya ha demostrado que puede afectar a los humanos, se está expandiendo rápidamente por todo el mundo, aumentando el contacto del virus con las personas y aumentando el riesgo de que se origine un nuevo virus, específico de los humanos, capaz de transmitirse eficazmente entre personas y de provocar una pandemia de gripe humana.

Incidencia sobre las aves silvestres

Pese a que, las aves silvestres, especialmente las acuáticas, parecían ofrecer una mayor resistencia a la gripe aviar, actuando como reservorio del virus, excepcionalmente se pueden ver afectadas por el virus de alta patogenicidad. Durante el mes de Mayo del 2005 se detectó un brote mortal de H5N1 en aves silvestres en un lago de la China occidental donde murieron miles de aves de distintas especies. Eso plantea la posibilidad de que el virus se podría haber propagado a través de las rutas migratorias de las aves acuáticas.

En julio del 2005 se producen brotes de H5N1 en granjas de pollos de Rusia. Cerca de las áreas infectadas se encuentran algunos patos y otras aves acuáticas silvestres que murieron también debido a la enfermedad. En agosto del 2005 se producen muertes de aves de corral y aves acuáticas en Kazakhstan. En el mismo mes se confirma que el H5N1 ha causado la muerte de 89 aves migratorias en dos lagos de Mongolia. Entre las especies afectadas se encuentra el Ánsar Indico y el Cisne Cantor.

En Octubre del 2005 el virus H5N1 es el responsable de la muerte de un pavo de corral en Turquía y se confirma la muerte de aves migratorias en Rumania (Cisne cantor y Garza real) y Croacia (Cisne).

Comercio de Aves Silvestres

En el año 2004 se encuentra el virus H5N1 en dos ejemplares de Águila Montañera de Nepal introducidos ilegalmente en el aeropuerto de Bruselas. Las aves provenían de Tailandia. En el mes de octubre del 2005, se detecta el virus H5N1 en un loro que provenía de Sudamérica y se sospecha que contrajo la enfermedad tras estar en cuarentena con aves procedentes de Taiwán.

En estos momentos el comercio de aves con países donde se han detectado casos de gripe aviar está prohibido, y en los casos en que excepcionalmente está permitido, está muy controlado, de manera que es difícil que el virus se transmita por esta vía.

Medidas de control de la H5N1

La medida más urgente es controlar la expansión de la H5N1 entre aves de corral de Asia, lugar de origen de la enfermedad ya que el control de las aves silvestres es imposible.

En Europa se ha de extremar la vigilancia de la presencia de H5N1 en aves silvestres y de corral. Los brotes de gripe aviar de Croacia, Rumania, Rusia y Turquía están relacionadas con el desplazamiento de algunas especies de aves acuáticas migratorias. Como medida preventiva, el Ministerio de Agricultura ha establecido unas zonas de riesgo, próximas a las zonas húmedas donde se concentran estas aves silvestres posibles portadoras del virus,



donde se ha prohibido la crianza de aves en libertad para reducir el riesgo de contagio entre aves silvestres y de corral. Estas medidas se establecen para la seguridad de las aves domésticas y no deben considerarse como medidas para proteger a la población. No hay ningún motivo para suponer que las aves migratorias de las zonas húmedas pueden suponer un peligro para las personas

Recomendaciones para cazadores, ornitólogos y todas las personas que pueden tener un contacto directo con aves silvestres

Comunicar inmediatamente cualquier episodio de mortalidad o enfermedad que afecte a gran número de aves. Es perfectamente natural encontrar algún ave muerta o enferma, pero no en grupos o concentraciones. **En principio, encontrar tres o más aves muertas por causas no traumáticas en un radio de 200 m y un lapso de 48 horas debe considerarse anormal, y ser comunicado (112).**

A pesar de que no ha habido casos de contagio entre aves silvestres y el ser humano, hay que evitar tocar aves enfermas o muertas por causa desconocida (no sólo por la gripe, sino también por otras posibles enfermedades). Cuando nos encontremos con un caso sospechoso, avisaremos y nos mantendremos alejados de la zona.

Una recomendación general es aplicar medidas de higiene personal cuando estamos en contacto con aves silvestres. Cosas tan sencillas como lavarse las manos con jabón antes de comer o fumar pueden prevenir el contagio de muchas enfermedades, no solo la gripe aviar. Cuando estemos manipulando un ave hay que evitar tocarse la cara y la boca con las manos sucias. En general, se recomienda aplicar medidas de higiene personal y usar el sentido común:

- Lavarse las manos con jabón o un producto desinfectante después de manipular aves u objetos que hayan estado en contacto con ellas.
- Evitar la manipulación de ejemplares que podrían estar enfermas. Siempre debemos usar guantes de látex o de vinilo cuando manipulemos un ave enferma (para nuestra seguridad y la de las aves).
- No usar la boca para sujetar el ave o cualquier objeto que pueda haber estado en contacto con ella.
- Proteger cualquier herida que pueda entrar en contacto con un ave.
- Hay que tener especial cuidado con las deyecciones de las aves y extremar la limpieza la ropa y los objetos ensuciados.
- Las superficies de trabajo y los objetos utilizados se han de limpiar y desinfectar (podemos usar jabón y lejía).
- Deberemos trabajar con las aves en el exterior o en sitios con buena ventilación. Nunca manipularemos aves silvestres en lugares con comida o en estancias de uso común (dormitorios, comedores, etc.).
- No comer, beber o fumar cuando estemos manipulando las aves u objetos que han estado en contacto con ellas.



Los ejemplares abatidos para su consumo se han de preparar teniendo en cuenta las medidas higiénicas indicadas anteriormente. Todos los utensilios y superficies en contacto con las aves se limpiarán con una solución desinfectante (la lejía es perfecta para este menester). Se recomienda una cocción homogénea de la caza, evitando el consumo de carne cruda o poca hecha.

Estas recomendaciones son de aplicación general y sirven para proteger nuestra salud y la de las aves de cualquier enfermedad contagiosa. Las administraciones y responsables de salud animal y humana disponen de protocolos específicos para las personas que hipotéticamente tengan que manipular aves con gripe aviar. Ante cualquier duda, deben consultarse las autoridades locales, nuestro médico o nuestro veterinario.

Por último hay que estar atento a cualquier notificación o aviso de las autoridades.

¿Qué es la H5N1?

La gripe aviar es causada por un virus de ARN de la familia Orthomyxoviridae. Esta familia está formada por tres géneros de virus: A, B y C. Las gripes aviares pertenecen al tipo A. Los virus del tipo A se han agrupado basándose en los caracteres antigénicos de dos proteínas superficiales que son fundamentales para la infección de la célula huésped:

H – proteína de gran tamaño que juega un papel esencial en la virulencia
N – proteína que participa en el transporte en interior de la célula huésped